

El Sexto Lunes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 5

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Tú eres la luz de toda la humanidad, el creador de los ojos de nuestros mortales. carne, Oh Dios y Verbo, Tú Creador de todas las cosas. Y ahora, con la mezcla de saliva y barro, de manera indescriptible has concedido la vista a un hombre que nació ciego, Tú que con tus dedos formaste el polvo y la vista. Y cuando el que nunca había visto el sol recibió la vista, te contempló, dulce Sol, y vio la imagen de Aquel que inefablemente nos formó según su compasiva misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Teniendo como abundancia de Riquezas la forma y los miembros que componen nuestra carne mortal, el hombre que salió ciego del vientre de su madre no podía comprender cuál podría ser la forma de este mundo; porque le faltaban ojos. Y a causa de esto le dolían los pies y el cuerpo de los frecuentes tropiezos con las piedras. Sin embargo, a través de Ti obtuvo esa riqueza que no tenía, y te contempló, el Autor de las luces, la única Luz del mundo, y proclamó a todos que Tú eres Dios y el Señor de la creación, y el creador de todas las cosas del mundo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El que en tiempos pasados había sido ciego confesó con toda su alma, mente y lengua, Aquel que le había hecho ojos con saliva y barro, dándole la vista, predicó que Él es el Señor y Creador de todas las cosas, Quien por compasión de lo que había formado, se hizo hombre, aunque es Dios todopoderoso. Los escribas no pudieron soportar escuchar

sus palabras y ver su celo, y en sus celos lo expulsaron de la sinagoga, porque la ceguera que consumía sus almas superó a la que una vez consumió sus ojos.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

El que nació ciego pensó para sí y dijo: «¿Nací sin ojos por los pecados de mis padres? ¿Nací para ser ejemplo a causa de la incredulidad de las naciones? No dejo de preguntar: ¿Cuándo es de noche, cuándo es de día? Mis pies no pueden soportar los golpes contra las piedras. Porque nunca he visto brillar el sol ni he contemplado en imagen a Quien me formó. Pero yo te ruego, oh Cristo Dios, mírame y ten misericordia de mí.»

Entrada

El Proquimeno

Tono 8

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor. (dos veces)

Stijo: Vosotros los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

a la Resurrección

Tono 5

Por tu preciosa Cruz, oh Cristo, has avergonzado al diablo, y por tu resurrección has mitigado el aguijón del pecado, y nos has salvado de las puertas de la muerte: te glorificamos a Ti, el Unigénito.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los

esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

de compunción

Oh Señor, no dejo de pecar; aunque he sido considerado digno de Tu amor por la humanidad, no lo he reconocido. *Vence mi dureza de corazón, *Oh único Bueno, y ten piedad de mí.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Habiendo desdeñado todas las cosas terrenales, y habiendo valientemente soportasteis tormentos, no os quedasteis cortos de vuestras benditas esperanzas, sino que os convertisteis en herederos del Reino de los Cielos, oh mártires de fama mundial. Ya que tenéis audacia ante Dios Amante de la Humanidad, orad para que se conceda paz al mundo, y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Al pasar Jesús, saliendo del templo, encontró a un hombre ciego de nacimiento; y teniendo compasión de él, le puso barro en los ojos y le dijo: «Ve y lávate en el estanque de Siloé.» Y se lavó y recobró la vista, y alzó alabanzas a Dios. Pero sus parientes le dijeron: «¿Quién abrió tus ojos, que ninguno de los que vieron pudo sanar?» Y gritó y dijo: «Un hombre llamado Jesús; Me dijo: Lávate en el estanque de Siloé; y recobré la vista. *Él es verdaderamente Cristo el Mesías, de quien habló Moisés en la Ley. *Él es el Salvador de nuestras almas.»

Tropario

Tono 5

Alabemos y adoremos, oh fieles, al Verbo *que es sin principio con el Padre y el Espíritu, y que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque Él tuvo a bien subir a la Cruz en la carne y sufrir la muerte, y resucitar a los muertos por Su gloriosa Resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, portal impasible del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de quienes a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. *No dejes de interceder por aquellos* que alaban y adoran a tu Descendencia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 5

Alabemos y adoremos, oh fieles, al Verbo *que es sin principio con el Padre y el Espíritu, y que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque Él tuvo a bien subir a la Cruz en la carne y sufrir la muerte, y resucitar a los muertos por Su gloriosa Resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, portal impasible del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de quienes a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. *No dejes de interceder por aquellos* que alaban y adoran a tu Descendencia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 5

Celebremos la Cruz del Señor, honremos con himnos Su santo Entierro, y exultantes, glorifiquemos Su Resurrección. Porque consigo mismo levantó a los muertos de sus tumbas, y como Dios, habiendo despojado el dominio de la muerte y el poder del diablo, ha hecho brillar luz sobre los que están en el Hades.

de la Compunción

Stijo: Oh Señor, no me condenes en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Vigilemos todos y recibamos a Cristo con abundante aceite y lámparas radiantes, oh fieles, para que seamos considerados dignos de entrar dentro de la cámara nupcial, por la que fue hallada fuera de la puerta. clamó a Dios en vano: «Ten piedad de mí.»

a los mártires

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Luchando celosamente por la copa de Tu Pasión, oh Señor, Tus portadores de la pasión abandonaron el deleite de la vida y se hicieron compañeros de los Ángeles. *Por sus súplicas, oh Cristo Dios, *concede a nuestras almas paz y gran misericordia

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Teotokos, tú que eres del cielo con los ángeles y de la tierra con los hombres, te clamamos con un llamado de alegría: ¡«Alégrate, puerta más ancha que los cielos! ¡Alégrate, tú que eres la única salvación de los nacidos en la tierra! Alégrate, oh pura, llena de gracia, que has dado a luz al Dios encarnado.»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Ante tu cruz y levantándose, oh Misericordioso, el hombre ciego de nacimiento Te invoqué con fervor: Ten piedad de mí; Oh Hijo de David, y concédeme la vista para poder mirarte. Así con tu mano, oh Palabra de Dios y Redentor del mundo, hiciste barro con tu saliva, y con ella lo ungiste, dándole luz brillante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ante tu cruz y levantándose, oh Misericordioso, el hombre ciego de nacimiento Te invoqué con fervor: Ten piedad de mí; Oh Hijo de David, y concédeme la vista para poder mirarte. Así con tu mano, oh Palabra de Dios y Redentor del mundo, hiciste barro con tu saliva, y con ella lo ungiste, dándole luz brillante.

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al Ciego

Tono 5

Una tierra que el sol nunca había visto, y sobre la cual nunca había brillado, un abismo que la bóveda del cielo no había visto descubierto, ha atravesado Israel con zapatos secos, oh Señor. Y los condujiste a tu montaña de santificación, mientras cantaban y cantaban un himno de victoria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Habiendo aceptado una crucifixión voluntaria en la carne, derramaste bendición y vida sobre el mundo, oh único bendito Maestro y Creador de todo. Por lo cual te bendecimos, te alabamos y te glorificamos, cantando y entonando un himno de victoria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando moriste, oh Cristo, el noble José te puso en un hoyo, el pozo más profundo, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro, oh Longanimidad Uno. Pero Tú te levantaste en gloria y levantaste al mundo junto contigo mismo, mientras cantaba y salmodiaba un himno de victoria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Por qué traéis mirra con lágrimas? dijo el Ángel que se apareció a las venerables mujeres. Cristo ha resucitado. Date prisa y cuéntaselo a los discípulos, esos videntes de Dios que se lamentan y lloran, para que salten radiantes y bailen de alegría.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Redentor realizó extrañas maravillas, al sanar al hombre que había sido ciego de nacimiento. Lo ungió con barro y dijo: Ve y lávate en Siloe, para que sepas que Yo soy Dios, Que por las entrañas de Mi compasión camino sobre la tierra dando a luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Así como veneramos una esencia en tres hipóstasis, oh fieles, glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu recto, Creador, Señor y Redentor de todos, un solo Dios increado, y clamemos fuera con lo Incorpóreo: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Rey.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por compasión, el Señor habitó en tu vientre, que no conoció matrimonio, oh pura, porque Él deseaba salvar a la humanidad que, por las artimañas del enemigo, se había

convertido en sujeto de corrupción. Ruégale, pues, que esta ciudad se salve de todo asalto y conquista del enemigo.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblo; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

al Ciego

Tono 5

Afianza mi corazón, oh Señor, que es sacudido por las olas de la vida, y guíalo a un puerto tranquilo, oh Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú afirmaste los corazones de los que se estremecieron cuando hiciste temblar la tierra en tu venerada crucifixión, a la que te sometiste en la carne, oh, longánime.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El noble José te depositó en una tumba nueva, oh Compasivo. Pero Tú resucitaste de entre los muertos al tercer día, renovándonos así.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Por qué buscáis al Señor como si estuviera muerto? Ha resucitado como dijo, proclamó el Ángel a las mujeres, mientras resplandecía con divinidad radiante.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú sanaste al hombre que era ciego de nacimiento, quien en la antigüedad vino a Ti y glorificó tu dispensación y tus maravillas, oh, el Misericordioso.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoramos a Dios Padre, Hijo que es sin principio desde antes de todos los tiempos, y al Espíritu Divino, la triple naturaleza increada en tres Hipóstases, el único Dios de todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Desde tu vientre virginal diste a luz a Dios encarnado. Ruégale, oh Santísima Señora, que tenga compasión de nosotros.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Venid, bebamos de una bebida nueva, *no la que milagrosamente brotó de una roca estéril* sino la Fuente de la Incorruptión, *que brota del sepulcro de Cristo, *en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

El Himno de la sesión

Tono 8

Al pasar el Maestro y Creador de todas las cosas, Se encontró en el camino con un ciego que estaba sentado allí y que se lamentaba en voz alta, diciendo: En toda mi vida no he visto brillar el sol ni he puesto los ojos en el Luminiscencia brillante de la luna. Sin embargo, ya que naciste de una Virgen inmaculada para llenarlo todo de luz, lléname ahora con tu luz, porque eres compasivo. Y así te adoraré y clamaré: «Maestro Soberano, Cristo mi Dios, perdona mis pecados, en Tu abundante compasión, oh Tú único Amante de la Humanidad.»

ODA 4

al Ciego

Tono 5

al Ciego (leer)

He oído tu informe, oh Señor, y tuve miedo. Llegué al conocimiento de tu dispensación, y Te glorifiqué, ¡Oh único Amante de la Humanidad!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando Tú, Quien eres la Vida, fuiste colgado del Árbol, por tu gran misericordia me vivificaste a mí, que había muerto a causa del árbol. Por eso te glorifico, oh Verbo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Morando junto a tus iniciados de manera maravillosa, oh Señor, les dijiste: Id, proclamad por todas partes Mi Resurrección.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú confirmaste tu levantamiento del sepulcro, oh Señor, cuando estuviste muchos días con los que te amaban, haciéndolos regocijar, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti

Cuando le diste los ojos al hombre que había sido ciego desde el vientre, le dijiste: Ve, lávate y recupera la vista, y glorifica Mi Divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti

Oh Trinidad sin principio, una en el honor, indivisa en la esencia, dividida en las hipóstasis, salva a todos los que te glorifican con la fe y el temor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Glorificamos tu parto que está por encima de la naturaleza, oh inmaculada, y con fe te bendecimos como el Dador de nacimiento del Dios de todo, oh inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Bajo la vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha venido la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

al Ciego

Tono 5

Apresúrate y ten compasión de mi alma desdichada, que lucha de noche con la oscuridad de las pasiones. Brilla en mí con la claridad del día, oh Sol noético, y haz así que la noche dé paso a la luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste levantado sobre un Árbol y exaltaste a todos los hombres mortales junto contigo mismo. Tú mataste a la serpiente hostil y diste vida a la obra de tus manos, oh Compasivo, ya que Tú solo eres el Dios de todos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú que moriste voluntariamente, fuiste puesto en una tumba, y vaciaste todos los dominios del Hades, oh Rey Inmortal, resucitando a los muertos por tu Resurrección.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque habías obrado prodigios en la tierra, un pueblo sin ley te dio muerte, oh Verbo. Pero como Tú solo eres poderoso, oh Señor, resucitaste de entre los muertos, tal como lo dijiste, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando abriste los ojos de aquel que no podía ver la luz perceptible, iluminaste también los ojos de su alma. Tú lo moviste a glorificarte, porque te había llegado a conocer como el Creador, Quien por compasión apareciste como un hombre mortal.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh fieles, glorifiquemos todos la Trinidad en la Unidad, y la Unidad en la Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Recto, un solo Dios, Quien es verdaderamente el Creador de todo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Cómo diste a luz sin matrimonio, oh pura Virgen Madre, llena de Gracia? ¿Cómo alimentas al que nutre? ¿Cómo alimentas a Aquel que nutre la creación? Es como sólo Él sabe, porque Él es el Creador y Dios de todo.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Despertémonos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, Que hace amanecer la vida para todos.

ODA 6

al Ciego

Tono 5

Así como liberaste al Profeta de la bestia, oh Señor, así me sacas de las profundidades de las pasiones desenfrenadas, te ruego que me atreva a mirar tu santo templo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Maestro, que fuiste crucificado con los ladrones, Tú liberaste de los ladrones astutos y de las pasiones que corrompen el alma a todos aquellos que unánimes alaban tu crucifixión y tu resurrección, Oh Señor, amigo de los hombres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

En un sepulcro te pusieron muerto y sin aliento, oh Cristo, que das vida a todos los muertos. Pero Tú te levantaste, oh Señor, vaciando todas las tumbas por tu poder divino, oh Verbo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Después de que te levantaste, oh Cristo, dijiste a tus amigos: Quedaos en Jerusalén, hasta que seáis investidos de un poder invencible y de una asistencia segura desde lo alto.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Hiciste barro y ungiste los ojos del hombre ciego de nacimiento. Tú le concediste la vista, y él alabó tu poder inmaculado, por el cual has salvado al mundo, oh Verbo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Unidad de tres hipóstasis, Padre ingénito, Hijo engendrado, y Tú Espíritu que procedes, Señor tres veces santo, una sola esencia y poder, salva a todo tu pueblo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Quién puede hablar de tus proezas, oh puro? Porque, de una manera que supera a la naturaleza, diste a luz en la carne a Dios, quien por medio de ti liberas al mundo de todo pecado, oh Virgen toda inmaculada.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Bajaste a los confines de la tierra, y destrozaste las eternas barras que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste del sepulcro.

Kontaquio

al Ciego

Tono 4

Como los ojos noéticos de mi alma son ciegos y ciegos, he venido a Ti, oh Cristo, como el hombre que era ciego de nacimiento. Y en arrepentimiento clamo a Ti: De los que están en la oscuridad Tú eres la Luz más radiante.

Ikos

Concédeme un torrente de inefable sabiduría y conocimiento desde lo alto, oh Cristo, Tú Luz de los que están en tinieblas y Guía de todos los descarriados, para que yo pueda hablar de aquellas cosas que el libro divino del Evangelio de paz ha enseñado, a saber, el milagro que se realizó en el ciego; porque aunque es ciego de nacimiento, recibe los ojos físicos así como los ojos del alma, mientras clama con fe: De los que están en la oscuridad, Tú eres la Luz más radiante.

ODA 7

al Ciego

Tono 5

La oración de los Hijos apagó el fuego y el horno que los roció proclamó el milagro, porque ni los quemó ni los consumió, que cantaban himnos al Dios de nuestros Padres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, gloria a ti

Cuando fuiste colgado en el madero, oh Salvador, el sol se apagó, la tierra se sacudió como las olas en una tempestad, toda la creación se estremeció y los muertos se levantaron de las tumbas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando resucitaste de entre los muertos, oh Rey, las almas que allí dormían resucitaron contigo; y glorifican tu poder, por el cual se han disuelto los lazos de la muerte.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El coro de mujeres vino al amanecer a ungierte. Pero al saber que Tú habías resucitado, oh Señor, se regocijaron junto con los sagrados discípulos. A través de ellos concédenos el perdón de las malas acciones que hemos hecho.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú ungiste los ojos al Ciego con barro y le mandaste que fuera a Siloe. Cuando se hubo lavado, recobró la vista y cantó himnos de alabanza a Ti, oh Cristo, Tú Rey de todo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Alabemos al Padre sin principio, al Hijo co-sin principio, y al Espíritu Santo. Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios, Rey de todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú fuiste vista como una Virgen después de dar a luz, Oh pura; porque tú engendraste a Dios, Quien por su poder renovó toda naturaleza, oh purísimo. ¿Le suplicas alguna vez que seamos salvos?

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Aquel que libró a los Hijos del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y por Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único Dios bendito y supremamente glorioso de nuestros padres. .

ODA 8

al Ciego

Tono 5

Stijo: ¡Oh compañía de ángeles, y asamblea de la humanidad! Sacerdotes, levitas y pueblos: alabad, bendecid y exaltad supremamente al Rey y Creador de todo, por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando las órdenes de los Ángeles Te vieron colgado en la Cruz y toda la creación siendo transformada por el miedo, oh Cristo, Tú Rey de todo, se quedaron asombrados y alabaron tu amor por la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Al verte abajo, Hades gimió y se apresuró a entregar a los muertos, a quienes había guardado allí desde todos los tiempos, oh Cristo, y cantaron himnos en alabanza de tu amor por la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú realizaste cosas asombrosas y maravillosas cuando por tu propia voluntad fuiste levantado sobre la Cruz, oh Cristo. Tú que mataste al Hades te hiciste uno con los muertos y valientemente liberaste a todos los que estaban encadenados en él.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú diste ojos al ciego que vino a Ti, oh Cristo. Tú le mandaste que se lavara en el manantial de Siloe y así ganara la vista, y te proclamara como Dios, Quien se ha manifestado en la carne para la salvación del mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Trinidad indivisa, Unidad sin mezcla, Dios de todo y Creador de todo, salva de toda clase de tentaciones a los que fielmente alaban y adoran tu dominio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen inmaculada, llena de Gracia, ruega siempre a tu Hijo que no me avergüence en el día del juicio, sino que me cuente con Su rebaño escogido.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

Este día escogido y santo es el primero de los sábados, reina y señora, fiesta de fiestas, y fiesta de fiestas, en el cual bendecimos a Cristo por los siglos.

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

al Ciego

Tono 5

Porque el Poderoso te ha hecho grandes cosas, al mostrarte como una Virgen pura incluso después de dar a luz, ya que eres la que ha dado a luz sin semilla a su propio creador, por lo tanto, oh Teotocos, te engrandecemos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste fijado en la Cruz, oh Cristo Dios, y triunfaste sobre todos los poderes opuestos del enemigo, y eliminaste la maldición anterior, oh Salvador. Por tanto, como es debido, te engrandecemos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el Hades te vio abajo con tu alma, oh Verbo, gimió, y de miedo soltó a todos los muertos, que reconocían el poder de tu autoridad; con ellos, como es debido, te engrandecemos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando la asamblea de los hebreos lo vio haciendo señales y milagros maravillosos, lo mataron por malicia; sin embargo, fue Él Quien despojó al Hades con Su Resurrección y Quien, como Él es poderoso, resucitó a toda la humanidad junto con Él mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Te levantaste de entre los muertos como dijiste, y te apareciste a tus santos discípulos después de tu resurrección, oh Tú, Dador de la vida, que hiciste señales y concediste ojos a los ciegos. Con ellos te engrandecemos por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Venero al Padre como Luz, glorifico al Hijo como Luz, y alabo al Espíritu Recto como Luz: Una Luz indivisa, percibida en tres Hipóstasis, el Dios y Rey de toda la creación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te mostraste más espaciosa que los cielos, oh Virgen pura, cuando en forma corporal contenías a Dios, el Incircunscripto, y le diste a luz para la redención de todos los que alaban ti con fe indudable.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Brilla, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Exapostilario

Tono 3

de la Pascua

Habiendo dormido en la carne, * como un mortal, * oh Rey y Señor, * al tercer día resucitaste, * levantando a Adán de la corrupción, * y aboliendo la muerte: * oh Pascua de la incorrupción, ** ¡salvación del mundo! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al Ciego

Ilumina mis ojos noéticos que están privados de vista, oh Señor, a causa de las tinieblas del pecado. Y ya que eres compasivo, infúndame humildad. Límpiame con las lágrimas del arrepentimiento y del cambio de corazón.

Las Alabanzas

del Octojos

Tono 4

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh Señor, mientras la tumba estaba sellada por hombres sin ley, Tú saliste de la tumba de una manera similar a tu nacimiento de la Teotocos. tus Ángeles incorpóreos no pudieron comprender el evento de tu encarnación, del mismo modo, los soldados que Te custodiaban no pudieron saber cuándo te levantaste. Porque el pleno conocimiento de ambos eventos ha sido sellado para aquellos que quisieran inquirir, pero la maravilla de estos eventos ha sido revelada a aquellos que con fe adoran el misterio que cantamos; concédenos gozo y gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh Señor, mientras la tumba estaba sellada por hombres sin ley, Tú saliste de la tumba de una manera similar a tu nacimiento de la Teotocos. tus Ángeles incorpóreos no pudieron comprender el evento de tu encarnación, del mismo modo, los soldados que Te custodiaban no pudieron saber cuándo te levantaste. Porque el pleno conocimiento de ambos eventos ha sido sellado para aquellos que quisieran inquirir, pero la maravilla de estos eventos ha sido revelada a aquellos que con fe adoran el misterio que cantamos; concédenos gozo y gran misericordia.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

de la compunción

¡Ay de mí! Cómo me he vuelto como la higuera estéril, y temo la maldición, y también la tala. Pero, oh Cristo Dios, Labrador Celestial, muéstrame fecunda mi alma endurecida, y recíbeme como recibiste al hijo pródigo, y ten misericordia de mí.

a los mártires

Tono 4

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Bendito el ejército del Rey de los Cielos; porque aunque los portadores de la pasión nacieron de la tierra, sin embargo lucharon ansiosamente por alcanzar el rango angelical desdiciendo sus cuerpos; y por sus sufrimientos, fueron tenidos por dignos del honor de las huestes incorpóreas. Por sus oraciones, oh Señor, envía sobre nosotros tu gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

El ciego, contando toda su vida como si fuera de noche, clamó a ti, oh Señor: «Abre mis ojos, oh Salvador nuestro, Tú Hijo de David, para que junto con toda la humanidad, también yo pueda alabar Tu poder.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 5

La ceguera cayó sobre los que podían ver, y su mente y su alma se oscurecieron, porque habiendo visto al ciego recobrar la vista, en su maldad le preguntaron: «¿Cómo ves ahora como los que ven? Porque tú eras ciego desde tu nacimiento, y te sentabas junto al camino, mendigando.» Acto seguido, el ciego reveló que era Él Quien había otorgado la luz, y creado las luminarias del mundo, predicando así al Hijo de Dios sin principio, Quien en Su compasión ha aparecido como hombre en estos últimos días, encarnado del Espíritu y de la Virgen.

Stijo: Mírame, y ten misericordia de mí.

Como quien lleva una gran carga y una carga de tierra, el ciego vagaba por este mundo, golpeando sus pies contra las piedras. En lugar de vista fue dotado de un bastón; por lo

que huyó en busca de refugio al otorgador de Luz. de quien le fue concedido ver la luz, y contemplar al Creador con sus propios ojos, Aquel que formó de la tierra nuestra naturaleza humana a su imagen y semejanza, pero ahora de saliva mezclada con polvo ha iluminó los ojos del ciego, y en su amor por la humanidad le ha concedido ver el sol.

Stijo: Tú diriges mis pasos según tus palabras.

Cuando vio la luz, el ciego vio el Verbo del Padre, que había formado a la humanidad a su imagen y semejanza. La maravillosa visión lo llenó de alegría, contemplando el sol que gobierna el día, brillante y refulgente, como lo ve toda la humanidad, y caminando libre de todo tropiezo, recorrió con facilidad los senderos, y lo reconoció. que lo había iluminado como Hijo de Dios, que se había hecho hombre por su extrema compasión. Porque siendo Dios, tomó sobre sí lo que no era, permaneciendo Dios pero también hombre. preservando Su unión sin mezcla.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

:

Al pasar por el camino, oh Señor, encontraste a un hombre ciego de nacimiento. Y los discípulos, asombrados, te preguntaron y dijeron: «Maestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para nacer ciego?» Y tú, oh Salvador mío, les clamaste: «Ni éste pecó, ni sus padres, sino que las obras de Dios se manifiesten en él. Debo hacer las obras del que Me envió, que ningún otro puede hacer.» Y habiendo dicho esto, escupiste en la tierra y hiciste barro, y ungió sus ojos, diciéndole: «Ve a lavarte en el estanque de Siloé.» Y se lavó y fue sanado y clamó a Ti: «Señor, creo; y él te adoró.» Por lo cual, también nosotros clamamos: Ten piedad de nosotros.

Tropario

Tono 5

Alabemos y adoremos, oh fieles, al Verbo *que es sin principio con el Padre y el Espíritu, y que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque Él tuvo a bien subir a la Cruz en la carne y sufrir la muerte, y resucitar a los muertos por Su gloriosa Resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, portal impasible del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de quienes a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. *No dejes de interceder por aquellos* que alaban y adoran a tu Descendencia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo aceptado una crucifixión voluntaria en la carne, derramaste bendición y vida para el mundo, oh único y bendito Maestro y Creador de todo. Por tanto, te bendecimos, te alabamos y te glorificamos, cantando y cantando un himno de victoria.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cuando moriste, oh Cristo, el noble José te puso en un hueco, incluso en el hoyo más bajo, y, oh Sufriente, hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Pero Tú te levantaste en gloria y levantaste al mundo junto contigo mismo, mientras cantaba y cantaba un himno de victoria.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¿Por qué traéis mirra con lágrimas? dijo el ángel que se apareció a las venerables mujeres. Cristo ha resucitado. Date prisa y dilo a los discípulos, esos videntes de Dios que se lamentan y lloran, para que salten y bailen de alegría radiantes.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

El Redentor realizó extraños milagros al sanar al hombre que había sido ciego de nacimiento. Lo ungió con barro y le dijo: Ve y lávate en Siloé, para que sepas que yo soy Dios, que por las entrañas de mi compasión camino sobre la tierra siendo portador de carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras veneramos una esencia en tres hipóstasis, oh fieles, glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Recto, Creador y Señor y Redentor de todos, un solo Dios increado, y clamemos con los Incorpóreos: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Rey.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por compasión, el Señor habitó en tu vientre, que no conoció matrimonio, oh puro, porque quiso salvar al hombre que, por las maquinaciones del enemigo, había quedado sujeto a la corrupción. Ruégale, pues, que esta ciudad se salve de todo asalto y conquista enemiga.

Tropario

Tono 5

Alabemos y adoremos, oh fieles, al Verbo *que es sin principio con el Padre y el Espíritu, y que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque Él tuvo a bien subir a la Cruz en la carne y sufrir la muerte, y resucitar a los muertos por Su gloriosa Resurrección.

del Menaio si lo hay

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al Ciego

Tono 4

Como los ojos noéticos de mi alma son ciegos y ciegos, a ti he venido, oh Cristo, como vino el hombre que era ciego de nacimiento. Y en arrepentimiento clamo a Ti: De los que están en la oscuridad Tú eres la Luz más radiante.

El Proquimeno

Tono 8

Haz tus votos y págalos al Señor nuestro Dios. (dos veces)

Stijo: En Judea es conocido Dios, grande es su nombre en Israel.

Haz tus votos y págalos al Señor nuestro Dios.

La Epístola

Hechos (17:1-15)

1 Después de atravesar Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

2 Pablo, según su costumbre, se reunió con ellos y por tres sábados discutió con ellos apoyándose en las Escrituras,

3 explicándolas y probando que era necesario que el Mesías padeciera y resucitara de entre los muertos y que «este Mesías es Jesús a quien yo anuncio».

4 Algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y Silas, al igual que un gran número de griegos adoradores de Dios y no pocas mujeres distinguidas.

5 Pero los judíos, llenos de envidia, echando mano de algunos maleantes de la calle, armaron motines, alborotaron la ciudad y, llegándose a casa de Jasón, los buscaban para llevarlos ante el pueblo.

6 Al no encontrarlos, condujeron a Jasón y a los hermanos ante los magistrados, vociferando: «Estos que han revolucionado el mundo se han presentado también aquí 7 y Jasón los ha alojado. Todos estos actúan contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús».

8 Al oír esto, el pueblo y los magistrados de la ciudad se alborotaron,

9 pero, después de recibir una fianza de parte de Jasón y los demás, los soltaron.

10 Enseguida, de noche, los hermanos hicieron salir para Berea a Pablo y Silas, los cuales, al llegar allí, se dirigieron a la sinagoga de los judíos.

11 Estos, de mejor condición que los de Tesalónica, acogieron la palabra con todo interés, escudriñando diariamente las Escrituras para comprobar si todo era así.

12 En consecuencia, muchos de ellos creyeron, al igual que no pocos griegos, tanto mujeres distinguidas como hombres.

13 Pero cuando se enteraron los judíos de Tesalónica de que también en Berea había anunciado Pablo la palabra de Dios, fueron allí agitando y alborotando a la gente.

14 Entonces los hermanos hicieron salir a toda prisa a Pablo para que se dirigiera hacia la costa, y se quedaron allí Silas y Timoteo.

15 Los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con él cuanto antes.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Mírame y ten piedad de mí.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tú diriges mis pasos según tus palabras.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (11:47-57)

47 Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron el Sanedrín y dijeron:

«¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos signos.

48 Si lo dejamos seguir, todos creerán en él, y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación».

49 Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: «Vosotros no entendéis ni palabra;

50 no comprendéis que os conviene que uno muera por el pueblo, y que no perezca la nación entera».

51 Esto no lo dijo por propio impulso, sino que, por ser sumo sacerdote aquel año, habló proféticamente, anunciando que Jesús iba a morir por la nación;

52 y no solo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos.

53 Y aquel día decidieron darle muerte.

54 Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se retiró a la región vecina al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y pasaba allí el tiempo con los discípulos.

55 Se acercaba la Pascua de los judíos, y muchos de aquella región subían a Jerusalén, antes de la Pascua, para purificarse.

56 Buscaban a Jesús y, estando en el templo, se preguntaban: «¿Qué os parece? ¿Vendrá a la fiesta?».

57 Los sumos sacerdotes y fariseos habían mandado que el que se enterase de dónde estaba les avisara para prenderlo.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: «¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos; ¡oh pueblos, alegraos!»

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.